

# La copa fue hallada en el costal de Benjamín, Entonces ellos rasgaron sus vestiduras

**44: 1-17**

**ESCUDRIÑAR:** ¿Por qué coloca José la copa de plata en el saco de Benjamín? ¿Por qué el inquietante retraso en el envío del mayordomo detrás de ellos? ¿Cómo responden los hermanos cuando encuentran la copa de plata "plantada" en el saco de Benjamín? ¿Cómo se comparan estos sentimientos con sus sentimientos al final del capítulo 43? ¿y con lo que Yosef sintió al final del capítulo 37? ¿Qué cambios han tenido lugar en sus vidas?

**REFLEXIONAR:** ¿En qué parte de su familia o en el trabajo ha visto a alguien cuyo "caminar coincide con su hablar?" ¿Ve esto en su propia vida? ¿Dónde es más difícil para que usted pueda lograr esto: en casa, en el trabajo, o socialmente? ¿Por qué?

Claramente exaltados después de la cena con el primer ministro de Egipto, los hermanos empacaron y se dirigieron a casa. Ellos tenían comida para evitar el hambre en Canaán, y regresaban con Simeón y su hermano menor Benjamín.<sup>673</sup> ¡Cuán felices serían sus padres! Pero todo esto era parte del plan de José. A pesar de que habían mostrado verdadera tristeza por su pecado contra él, lo habían confesado como pecado y no mostraban ningún resentimiento contra Benjamín, José todavía no estaba seguro de cuál sería la actitud de ellos si tuvieran que elegir entre su propio bienestar personal y el de Benjamín y su padre.<sup>674</sup> En vista de ello, él necesitaba satisfacer su pensamiento en este aspecto antes de darse a conocer a ellos. La prueba que utilizó le daría una certeza absoluta de que sus hermanos no repetirían el mismo pecado que había experimentado él de sus manos tantos años antes.<sup>675</sup>

Luego él (como parte de la prueba) ordenó al que estaba a cargo de su casa, diciendo: **Llena de comida los costales de estos hombres, tanto como puedan llevar, y coloca la plata de cada uno en la boca de su costal (44:1).** Los costales de sus burros sólo podían llevar cierta cantidad, y necesitaban alimentar a ochenta personas. Entonces añadió: **Y coloca mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con la plata de su grano. E hizo conforme a la palabra que había hablado José (44:2).** En esencia, él marcó a Benjamín. La *gabia*, aquí representa la copa, era más bien un tazón, y se distinguía del *kosoth*, o copa más pequeña, en las que se derramaba el líquido de la *gabia*. La distinción se hace en Jeremías 35:5, donde se usan las dos palabras. **Y puse delante de los hijos de la familia de los recabitas unos tazones (*gabia* ó *guebía*) y unas copas (*kosoth* ó *kos*) llenas de vino, y les dije: ¡Bebed vino!<sup>676</sup>**

Y coloca mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con la plata de su grano. E hizo conforme a la palabra que había hablado José. Cuando rayó el alba, fueron despedidos aquellos varones, ellos y sus asnos (44:2-3). Habría sido fácil para uno de los hermanos meter la copa en su saco. Acababan de cenar con Yosef; quizás la copa estaba ubicada en el lugar donde comieron. Por lo menos tenía que ser exhibida en un lugar donde los huéspedes tenían acceso a ella o pudieran observarla para que más tarde pudieran ser acusados de robarla. Era poco probable que pudieran haber tenido la oportunidad de robar en casa de José mientras eran sus invitados. Pero podrían haberla escondido fácilmente bajo uno de sus abrigos, y luego la hubieran pasado desapercibida en uno de sus sacos.<sup>677</sup> La prueba consistía en ver si los hermanos abandonarían a Benjamín como habían abandonado una vez a José. Esta copa era un símbolo de su autoridad, y robarla sería un serio crimen. Al amanecer, los varones fueron enviados con sus asnos y todo parecía ir bien.

Salieron ellos de la ciudad, y no se habían alejado, cuando José dijo al que estaba a cargo de su casa: Levántate y persigue a esos hombres, y cuando los alcances, diles: ¿Por qué habéis pagado mal por bien? (44:4). Ellos no se habían alejado de los límites de la ciudad cuando Yosef dijo su encargado de confianza: Levántate y persigue a esos hombres, y cuando los alcances, diles: ¿Por qué habéis pagado mal por bien? Luego, después de inspeccionar el saco del más joven, dirás: ¿No es ésta en la cual bebe mi señor, y con lo que suele adivinar? Habéis obrado mal en lo que hicisteis (44:5)? En el hebreo literalmente se lee: *Nacheish Yeanacheish, que se traduce la adivinación que él adivina. Esto viene de la misma raíz que la palabra para serpiente porque lo oculto está conectado con Satanás.* Esto era parte de la estratagema porque José quería hacer que el crimen pareciera peor, pero en realidad, él no usaba ningún tipo de adivinación.

¿No es ésta en la cual bebe mi señor, y con lo que suele adivinar? Habéis obrado mal en lo que hicisteis (44:5b). Por supuesto, había tazones de plata utilizados para la adivinación. Así se usaban: el agua limpia se vertía en un tazón, entonces partículas de oro, plata o piedras preciosas se dejaban caer en el agua limpia. Luego se agregaba aceite al agua limpia. Entonces, dependiendo de cómo la luz brillaba entre el aceite y las partículas, se hacía una predicción. Era visto como un recipiente sagrado. Es probable entonces, que en el momento apropiado, el mayordomo fingiera fruncir el ceño diciendo: Habéis obrado mal en lo que hicisteis.

Así, los alcanzó (el mayordomo y sus muchos soldados) y les habló estas palabras. Y ellos le dijeron: ¿Por qué habla mi señor tales cosas? ¡Lejos sea de tus siervos hacer cosa semejante! He aquí, la plata que hallamos en la boca de nuestros costales, te la volvimos a traer desde la tierra de Canaán, ¿cómo, pues, hurtaríamos de la casa de tu señor plata u oro? El razonamiento de ellos era este: ¿Cómo podríamos ser culpables de robar una copa de plata, cuando fuimos honestos y devolvimos la plata que encontramos en nuestros sacos después del primer viaje? Y ellos estaban tan seguros de que ninguno de ellos había robado la copa de plata que hicieron una oferta al mayordomo. Ellos dijeron: Aquel de

tus siervos en quien sea hallada, que muera, y nosotros también seremos esclavos de mi señor (44:6-9). Su oferta fue sincera, pero no cumplía la intención de José. La contra-propuesta del sirviente modificaba la pena aunque aparentemente estaba de acuerdo con ellos.

Y él dijo: **Sea ahora conforme a vuestras palabras, aquél en quien se halle llegará a ser mi esclavo (no será ejecutado), y vosotros seréis inocentes.** Ahora su elección sería entre su auto preservación y el bienestar de Benjamín. ¿Prevalecería la unidad y la lealtad de la familia? ¿Habían cambiado los hermanos desde que vendieron a José? **Todas las condiciones fueron establecidas para otra traición.** Y se apresuraron, y bajando cada uno su costal a tierra, cada cual abrió su costal (44:10-11).

Él, pues, comenzó a registrar por el mayor y terminó con el menor, y la copa fue hallada en el costal de Benjamín (44:12). El verbo registrar es el mismo usado en 31:35 para describir la búsqueda de Labán en las tiendas de Jacob de sus dioses domésticos. Hay tensiones que se acumulan en ambos relatos. Labán comienza en la tienda de Jacob, se traslada a la tienda de Lea, luego a las tiendas de Bilha y Zilpa, y finalmente busca en la tienda de Raquel. La tensión aumenta porque el narrador y el lector ya saben que los dioses domésticos están en la tienda de Raquel. Aquí, el mayordomo de José, para generar tensión, comenzó con el mayor y terminó con el menor, aunque él ya sabía que Benjamín tenía la copa de plata.

Cuando un saco tras otro se abrió sin encontrar la copa, debieron sentirse cada vez más vindicados, incluso enojados. Podrían haber pensado: "¡Cómo se atreven a acusarnos!" Pero entonces, al final, fue encontrada en el saco de Benjamín. La súbita amenaza para Benjamín era como una espada que atravesaba sus corazones, e indicaba que en realidad eran hombres cambiados. **Entonces ellos se rasgaron las vestiduras** (una respuesta en señal de duelo que antes había tenido su padre por la pérdida de Yosef), **y cada uno cargó su asno y regresaron a la ciudad.** Ahora ellos amaban a su padre demasiado para enfrentarlo con la noticia de que Benjamín, como José, había desaparecido.<sup>678</sup> Así que, en estado de shock e incredulidad, todos regresaron a la ciudad (44:12b-13).

José, esperaba que volvieran: **Y llegaron Judá y sus hermanos a casa de José, y él estaba aún allí, y cayeron a tierra ante él (44:14).** Sin duda estaba muy contento cuando vio que todos regresaban en lugar de solamente Benjamín. Sin embargo, todavía necesitaba oír de sus propios labios sus pensamientos y sentimientos.<sup>679</sup> En este punto, Judá era el líder de los hermanos. Él había iniciado la venta de Yosef, pero ahora él se sacrificaría por el bien de Benjamín.

Y José les dijo: **¿Qué acción es esta que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo es capaz de adivinar? (44:15)** ¡En este punto los hermanos estaban ciertamente convencidos de eso! Sus conocimientos de ellos habían sido extraños y asombrosos. Pero esto

fue parte de la prueba. Por supuesto, **José** no practicaba la adivinación; sólo quería que sus hermanos entendieran que la **copa de plata** era usada como un recipiente sagrado.

**70. José y Jesús no se revelarán hasta que los hijos de Israel confiesen su pecado.** Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor? ¿Qué hablaremos? ¿Cómo nos justificaremos? Elohim ha descubierto la iniquidad de tus siervos (44:16a). **Fue después de esto que José se reveló (45:3), y así será con Jesús. Por la boca del profeta dijo: Me volveré de ellos a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro, Y me busquen en su angustia con empeño (Oseas 5:15). Así, como condición para la Segunda Venida, los hijos de Israel clamarán: Todos nosotros somos como cosa impura, Y nuestra justicia como trapo de menstruado (Isaías 64:6a). En ese tiempo el SEÑOR se revelará al remanente creyente de judíos al final de la Gran Tribulación (Zacarías 12:10 a 13:1).**

La declaración de **Judá, Elohim ha descubierto la iniquidad de tus siervos**, era una de las cosas que **Yosef** buscaba. Obviamente sabía que **Benjamín** no robó la **copa de plata**, pero **Judá** vio todo esto como la retribución de **Dios** por el modo en que él y sus hermanos habían tratado con **José**. **Judá** vio esto como la manera de **Ha'Shem** de tratar con su pecado pasado contra su hermano. Ellos no tuvieron misericordia de él (42:21), y ahora el **SEÑOR** les negaba misericordia. Merecían lo que les estaba pasando, incluso si no eran culpables de ese crimen en particular.<sup>680</sup> **He aquí, somos esclavos de mi señor, nosotros, y también aquél en cuya mano fue hallada la copa (44:16b).** Si **Benjamín** era culpable, también lo eran todos.

**Judá** discernía lo suficiente como para saber que los pecados de uno normalmente lo encontrarán, y estos servirán para castigar al pecador. **Dios** a menudo trabaja de esa manera (ver el comentario sobre **Ester Bf - Así que empalaron a Amán en el poste que había preparado para Mardoqueo**). Incluso en la cruz hay un sentido de ironía retributiva. Allí el adversario y sus seguidores intentaron destruir al Prometido colgándole en una cruz. Pero fue la misma muerte del Mesías lo que provocó la derrota eterna de Satanás y sus demonios. Y, por supuesto, **para hacer cuanto tu mano y tu designio predestinaron que sucediera (Hechos 4:28).** El tentador y todos sus ángeles caídos significaban la cruz para el mal, pero **Dios** la usó para bien.<sup>681</sup>

Pero **Yosef** rechazó la oferta de **Judá** cuando dijo: **Lejos de mí el hacer esto, el hombre en cuya mano fue hallada la copa, él será mi esclavo. Vosotros subid en paz a vuestro padre (44:17a).** Y viendo si ellos realmente abandonarían a su hermano, **José** dijo: **Vosotros subid en paz a vuestro padre (44:17b).** Esta fue la prueba final de los hermanos, y particularmente de **Judá**. ¿Estarían al lado de **Benjamín** o dejarían que se convirtiera en esclavo? ¿**Judá** realmente había cambiado o la historia se repetiría?